

Partimos
Rosa, nuestra reportera,
dispuesta a levar anclas.



Toma de contacto

Arriba, un grupo de pasajeros se dispone a embarcar. Al lado, observando el panorama desde la cubierta superior. Sobre estas líneas, algunas de las medias naranjas disfrutan, melena al viento, de la brisa marina.

¡SOLTEROS A BORDO...!

NUESTRA REPORTERA PASÓ OCHO DÍAS EN UN CRUCERO PARA SINGLES. ÉSTE ES SU CUADERNO DE BITÁCORA. POR ROSA GIL / FOTOS → TERESA RICART

→ **Día 1.** **Ubicación:** Barcelona. **Tiempo:** nublado. **Pregunta del día:** ¿qué hay que tener para estar aquí?

El puerto está lleno de parejas y familias con niños. Pero, ¿esto no era un crucero para solteros? Pronto me aclaran el misterio: los singles son un grupo de 147 personas integrado en un pasaje de 500 (representan el 29% del total). La media de edad del grupo es alta, de unos 45 años, aunque hay un grupo importante de treintaeros y algunos veinteaños. Vienen más mujeres que

hombres y, aunque casi todos viajan con alguien, los valientes que se han embarcado solos son, sobre todo, chicas. Todos ellos experimentan su primer momento "single" en el cóctel de presentación del grupo. Los organizadores les dan la bienvenida y les hablan del formulario de afinidad, que todos pueden rellenar para que les concierten citas a ciegas. El anuncio despierta risas nerviosas. La tensión, de momento, es grande, y todos se meten con alivio en un juego de presentaciones pensado para que empiecen a conocerse.

→ **Día 2.** **Ubicación:** algún punto del Mediterráneo. **Tiempo:** soleado. **Pregunta del día:** ¿saben tus padres que estás aquí?

La fotógrafa enfoca a un grupo de singles en cubierta y una chica se pone furiosa. "Nadie tiene por qué enterarse de que estoy aquí", dice. Isa, una mujer de unos 45 años, me confiesa que sólo le ha dicho a una sobrina que ha venido a este viaje. Un chico de Castilla se le une: "Si mi madre me ve, se muere del disgusto". En cambio, a Mari la han apuntado sus propios hijos, que quieren que se eche novio. Hay opciones para todos los gustos, parece. Por la tarde, tras el "taller rompehielos", se celebra el



Rompehielos
¿Cómo actuar en una primera cita? En el taller hubo opiniones para todos los gustos.

cóctel del capitán y la cena de gala: vestidos de fiesta, violines... Es tan romántico que no me extrañaría que chocáramos contra un iceberg. Más tarde, en la discoteca, se me acerca Manuel, que ha venido con un amigo. Asegura que no se ha apuntado para ligar, pero después de un rato de charla me doy cuenta de que me ha arrinconado y decidido retirarme a mis aposentos.



Primeros amigos
Izquierda, foto de familia en las ruinas de Cartago. Abajo, Loli decide a quién le concederá su próximo baile. Más abajo, escena de la noche árabe.



→ **Día 3.** **Ubicación:** puerto de La Goleta (Túnez). **Tiempo:** caluroso. **Pregunta del día:** ¿el que prueba, repite?

En la excursión single sólo hay un tema de conversación: el capitán del barco casó anoche a una pareja del grupo (pero, ¿de verdad pueden casar los capitanes?). En el barco, la "novia" lo desmiente... y, de paso, descubro que ya vino a la primera edición de este crucero. No es la única. Mercedes incluso se emparejó en aquel viaje y, aunque la relación no duró, los dos están de nuevo a bordo. Al atardecer, chicos y chicas



se lanzan con entusiasmo a un juego con aires retro y se piden bailes unos a otros. La buena racha sigue: Ana, de 52 años, ha sido convocada para una cita a ciegas. ▶▶

mujer hoy **experimenta**



Día y noche

Arriba, jugando al ajedrez en la discoteca, por la tarde. Izq., un momento de la fiesta nocturna. Algunos/as singles se quejaban de los "cazadores" que iban a por todas.

➔ **Día 4. Ubicación:** puerto de Nápoles. **Tiempo:** veraniego. **Pregunta del día:** y tú, ¿de qué te quejas?

Los singles se dispersan por Nápoles, Pompeya y Capri. Por la tarde, en su "meeting point" (la discoteca) sólo encuentro a una de las mujeres de más edad, que me pregunta dónde están todos. "Pensaba que esto era otra cosa, con más actividades... Y me paso el día aburrída". Su mal humor se esfuma en cuanto encontramos a los demás y se embarca en un campeonato de parchís. De todas formas, no es la única que se queja. Los que pertenecen a clubes de singles en tierra firme creen que el viaje es algo "light", las mujeres de más edad se quejan de que los hombres van

a por las más jóvenes, y ellos, de que hay muchas mujeres mayores. Además, varias chicas me han comentado con desesperación lo "paraditos" que son ellos y unos cuantos piensan que los grupos de amigos que se están formando dificultan los emparejamientos. Después de cenar me encuentro con Pepi y Merche, dos rubias despampantes ya de cierta edad. Pepi me confiesa que le gusta un hombre del grupo, y que se han estado mirando la noche anterior en la discoteca, "Pero después le vi hablando con otra, no sé si estarán saliendo". Me comprometo a hacer averiguaciones. Merche me habla largamente de sus novios y me sonrío de pronto: "Es que me recuerdas a mi nieta, que tiene 16 años", dice.

➔ **Día 5. Ubicación:** puerto de Civitavecchia. **Tiempo:** caluroso. **Pregunta del día:** ¿qué busca un/a chico/a como tú en un crucero como éste?

Mal día para el romance: la cita de Ana no fue bien ("Decía que quería a alguien más joven. ¡Y tiene mi edad!"), Pepi me pide que deje mis labores de celestina -"Es que ayer lo vi beber mucho..."- y en Roma me cruzo con una pandilla de singles masculinos que parecen haber renunciado a metas más

elevadas para disfrutar de su varonil camaradería (al sector femenino no le va a gustar un pelo). Por suerte, la fiesta de disfraces caldea el ambiente: hay vampiresas, diablesas, criadas provocativas... Casi todos están en su salsa, y no es el único cambio: hasta hoy, una pareja formada era una pareja perdida que desaparecía de las zonas comunes; ahora, veo a varias que se achuchan en público. Manuel, el chico del segundo día, me cuenta que anoche "puntuó" por fin. Para no haber venido buscando sexo, parece bastante aliviado. Otro chico, disfrazado de Luis XV, me dice que su mujer murió en enero. "Le dije a mi hija: "Ha sido muy gordo, pero la vida sigue". Su amigo, recién separado, opina igual: "Si surge algo, estupendo. Si no, lo estoy pasando muy bien". Muchos comparten esta filosofía, aunque sospecho que no todos son sinceros. Una chica dice la frase definitiva: "Aquí, lo que buscas es lo que encuentras".



Espíritu adolescente

Arriba, el grupo de excursión por Florencia (nadie escuchaba a la sufrida guía). Derecha, participantes en el concurso de drag queens.



➔ **Día 6. Ubicación:** puerto de La Spezia. **Tiempo:** radiante. **Pregunta del día:** ¿alguien más se enteró haciendo zapping?

Dos horas de autobús a Florencia me permiten recabar opiniones entre mis singles resacosos. Jordi me dice que supo del viaje por su club de impares, igual que Ramón y Ana. Pero la mayoría asegura que se enteró por casualidad, a través de un anuncio, por una amiga más lanzada... Varios incluso sostienen que no supieron que era un crucero de solteros hasta el último momento. ➔



Chicos y chicas

Arriba, turismo "sólo para ellos" por Roma. A la derecha, dos amigas listas para la fiesta de disfraces de las medias naranjas.





Hogar marítimo

Izquierda, los mariachis amenizan una de las fiestas del barco. Arriba, haciendo amigos con el puerto de Villefranche de fondo.



Fin de fiesta

Los pasajeros desembarcan en Barcelona.

» **→ Día 7.** Ubicación: puerto de Villefranche. Tiempo: fresco. Pregunta del día: ¿realmente funciona?

Los que no han ido de excursión (hoy: Mónaco y Niza) empiezan a subir a cubierta a media mañana, para tomar posesión de las hamacas y la piscina. Una de las chicas se queja de un compañero de grupo, que lleva días persiguiéndola a pesar de las cada vez menos sutiles evasivas de ella. "¿No se da cuenta de que le contesto con monosílabos?", dice. Al atardecer, nos avisan de que en el golfo de León el mar estará bastante movido. Pero ni siquiera eso puede es-

tropear la fiesta de despedida de las medias naranjas. Todos parecen entregados al arte de intercambiarse direcciones y teléfonos, y hasta los "cazadores" impenitentes se han tomado la noche libre. Antes de irme a dormir, hago un rápido recuento: al menos 10 parejas que ocupan los rincones más tranquilos de la discoteca, y eso sin contar a los "discretos" ni las relaciones fugaces. Por otra parte, las amistades también han proliferado: el grupo de "sólo chicos", la amistad a tres bandas de María, Fabiola y Ramón, las "pandillas de comedor", que aglutinan a los que cenan en la misma mesa...

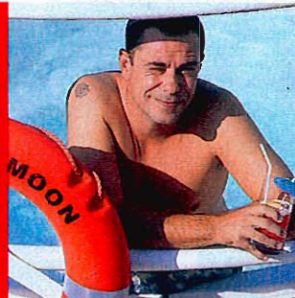
» **→ Día 8.** Ubicación: Barcelona. Tiempo: nublado. Pregunta del día: ¿hay vida después del crucero?

Los singles se reúnen por última vez en el comedor, a la espera de la señal para desembarcar. Todos planifican futuras visitas, los organizadores hablan de montar un foro para que sigan en contacto y algunos dicen ya que se apuntarán al próximo crucero (probablemente en primavera y por el Caribe). El tiempo dirá si tan buenos propósitos están destinados a naufragar o llegarán a buen puerto. ■

LOS RESULTADOS

Pedro, el autosuficiente

→ 41 años, soltero. "Hacia años que quería ir a un crucero. Y pensé: "Ya que voy, mejor que haya chicas sin novio que con él, ¿no?". Al poco de embarcar fiché a cuatro que me gustaban y, al final, me lié con una de ellas. Nuestro plan es estar juntos aquí y punto; los dos tenemos nuestra vida en ciudades distintas. De todas formas, mi prioridad no era ligar. He conocido gente con la que, en otras circunstancias, igual no habría hablado, porque tienen un rollo distinto al mío. Estamos pensando en organizar un fin de semana todos juntos, pero prefiero esperar al final para decidirlo. Volvería a hacer un viaje como éste encantado".



Jordi y Magalí, la pareja a distancia

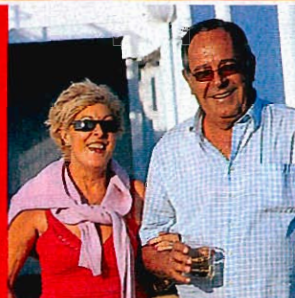
→ Magalí, 35 años, divorciada. "Vine con dos amigas, pensando en conocer gente nueva. El primer día, Jordi se nos presentó a todas. Me pareció un chaval muy simpático. Luego empezamos a intimar. No sé qué haremos después del viaje, porque él es de Barcelona y yo, de Málaga".



Jordi, 33 años, soltero. "Me apunté al crucero a través de mi grupo de singles. Maga me pareció muy guapa y me cambié de mesa en el comedor para estar con ella. Hemos hecho un grupo de amigos estupendo, con gente de todas partes, y he disfrutado de las excursiones, de las charlas... Pero cuando desembarquemos tendremos un problema".

Reme y Pepe, los tortolitos

→ Reme, 58 años, divorciada. "Me apunté porque una amiga quería compartir camarote. Pepe cenaba en mi misma mesa y me pareció muy agradable. No estaba en mis planes conocer a nadie y, mira, de pronto tengo a este andaluz morenito a mi vera. Mis hijas están encantadas".



Pepe (no quiere decir su edad), viudo. "Tengo tres hijos estupendos, pero vivo solo y eso es muy triste. Aquí me he pegado la "pechá" de reír más grande de mi vida. El primer día conocí a Reme y surgió un "feeling", que, a mi edad, es algo muy bonito. Cuando volvamos intentaré llevar esto a buen puerto. No busco una mujer para pasar el rato, sino para compartir mi vida".

María, Ramón y Fabiola, la pandilla

→ María, 42 años, viuda. "Vine sola y el primer día lo pasé mal. Pero en el cóctel del capitán conocí a Fabiola, que también venía sin nadie, y poco después a Ramón, que me pareció un encanto".



Ramón, 39 años, soltero. "Dices que no has venido aquí a ligar y nadie te cree. ¡Pero es así! He conocido gente estupenda. No me importaría repetir". Fabiola, 39 años, divorciada. "Me asustaba que fuera un viaje para encontrar pareja, pero en la agencia me dijeron que iban a poner énfasis en la amistad. Y la verdad es que ha sido una grata sorpresa. Ahora tendremos que ver cómo hacer un hueco en nuestras vidas a estas nuevas amistades".